

# LA CREACION EN EL "POPOL VUH" Y EN LA BIBLIA

Estudio comparativo.

César Jerez, S. J.



En "ECA" del pasado mes de Septiembre publicamos el estudio de la creación en el "Popol Vuh", el famoso libro de la civilización maya, tal como se contiene en la traducción al español hecha en el siglo XVIII y publicada por Fray Francisco de Ximénez, cura doctrinario por el Real Patronato del Pueblo de Santo Tomás Chuilá.

Su autor, el P. César Jerez, S. J., dedica el presente artículo a comparar esta narración con el Génesis de nuestra Biblia cristiana y a establecer los posibles puntos de contacto entre ambas narraciones.

## 1.—TEXTO Y COMENTARIO A LA CREACION EN EL LIBRO DEL GENESIS.

He aquí la descripción de la creación del mundo y del hombre, según la Biblia.

"1.— 1) Al principio creó Dios el cielo y la tierra. 2) Ahora bien la tierra era nada y vacío, y las tinieblas cubrían la superficie del océano, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre las aguas.

3) Y dijo Dios: "Haya luz", y hubo luz. 4) Vio Dios que la luz era buena y estableció separación entre la luz y la oscuridad, 5) y llamó a la luz día y a la oscuridad llamó noche. Y atardeció y amaneció: día uno.

6) Dijo así mismo Dios: "Haya un firmamento en medio de las aguas y separe unas aguas de otras". 7) Hizo, pues, Dios el firmamento, separando las aguas que estaban debajo del firmamento de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y así fue. 8) Llamó Dios al firmamento cielo. Y atardeció y amaneció: día segundo.

9) Dijo Dios luego: "Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un lugar y aparezca lo seco". Y así fue. 10) Y Dios llamó a lo seco tierra y a la reunión de las aguas llamó mares. Y vio Dios que estaba bien.

11) Luego dijo Dios: "Brote verdín la tierra, plantas germinadoras de simiente (y) árboles frutales productores de fruto conforme a su especie y en que se contenga su semilla, sobre

la tierra". Y así fue. 12) Brotó en efecto la tierra verdin, plantas germinadoras de simientes conforme a su especie. Y vio Dios que estaba bien. 13) Y atardeció y luego amaneció: día tercero.

14) Dijo entonces Dios: "Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para que dividan el día de la noche y sirvan de señales y para (marcar) estaciones, días y años. 15) Sean también a modo de lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra". Y así fue. 16) Hizo, pues, Dios, los dos grandes luminares —el luminar mayor como regidor del día y el luminar menor como regidor de la noche— y las estrellas, 17) a los cuales puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra 18) y para que rigieran el día y la noche y para dividir la luz de la oscuridad. Y vio Dios que estaba bien. 19) Y atardeció y luego amaneció: día cuarto.

20) Luego dijo Dios: "Pululen las aguas en un pulular de seres vivos y vuelen los volátiles sobre la tierra, por la superficie del firmamento celeste". 21) Creó, pues, Dios los grandes cetáceos y todo ser vivo que bulle de que pululan las aguas, conforme a su especie, y todo volátil alado según su especie. Y vio Dios que estaba bien. 22) Y los bendijo diciendo: "Procread y multiplicaos y henchid las aguas de los mares y multiplíquense las aves en la tierra". 23) Y atardeció y luego amaneció: día quinto.

24) Después dijo Dios: "Produzca la tierra seres vivientes conforme a su especie: ganado, reptiles y bestias salvajes con arreglo a su especie. Y así fue. 25) Hizo, pues, Dios las bestias salvajes conforme a su especie, los ganados con arreglo a su especie y todos los reptiles del campo según su especie. Y vio Dios que estaba bien. 26) Entonces dijo Dios: "Hagamos un hombre a imagen nuestra, conforme a nuestra semejanza, para que domine en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en los ganados y en todas las bestias salvajes y en todos los reptiles que raptan sobre la tierra".

27) Creó, pues, Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios creólo, macho y hembra los creó.

28) Y los bendijo Dios y díjoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra y sojuzgadla, y dominad en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en todo animal que bulle sobre la tierra".

29) Dijo también Dios: "He aquí que os doy toda planta seminífera que existe sobre el haz de la tierra entera y todo árbol que contenga en sí fruto de árbol seminífero que os servirá de alimento; 30) y a toda bestia salvaje, toda ave del cielo y todo cuanto serpea sobre la tierra, lo que encierra en sí aliento vital de comida, toda hierba verde". Y así fue. 31) Entonces vio Dios todo cuanto había hecho, y he aquí que estaba muy bien. Y atardeció y luego amaneció día sexto.

—o—

2.— 1) Quedaron, pues, terminados el cielo y la tierra con todo su cortejo de seres. 2) Y, habiendo rematado Dios en el día séptimo la obra que hiciera, en ese día séptimo descansó de toda la labor realizada, 3) y bendijo Dios el día séptimo y declarólo santo, por haber reposado en él de toda la obra que Dios, al operar había creado.

4) Esa es la historia del cielo y la tierra en su creación.

El día en que hizo Yahveh Dios cielo y tierra, 5) ningún arbusto campestre existía aún en la tierra y ninguna hierba del campo brotado aún, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra ni existía el hombre para trabajar el suelo, 6) ni que alumbrara de la tierra coriente que regase toda la superficie del suelo.

7) Entonces formó Yahveh Dios al hombre (adam) del polvo de la tierra (andamá), e insuflando en sus narices aliento vital, quedó constituido el hombre como ser vivo. 8) Luego Yahveh Dios plantó un vergel en Edén, al oriente, para colocar allí al hombre que había formado. 9) E hizo Yahveh Dios brotar del suelo toda suerte de árboles gratos a la vista y buenos para comer y además en medio del vergel, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. 10) Brotaba del Edén un río para regar el vergel, y desde allí dividíase y formaba cuatro brazos. 11) El nombre de uno es Pisón, el cual circuye todo el país de Javilá, donde está el oro. 12) El oro de aquel país es excelente, dándose también allí el bedolio y la piedra de Bóham. 13) El nombre del segundo río es Gujón, que es el que circuye todo el país de Kus. 14) El nombre del cuarto río es Tigris, el cual recorre el este de Assur, y el cuarto río es Eufrates.

15) Así, pues, tomó Yahveh Dios al hombre y lo puso en medio del vergel de Edén, para que lo cultivara y guardase. 16) Y ordenó Yahveh Dios al hombre diciendo: "De todo árbol del vergel puedes comer libremente, 17) mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él morirás sin remedio".

18) Luego dijo Yahveh Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; haréle una ayuda semejante a él". 19) Así, pues, habiendo formado de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, condújolas ante el hombre para ver cómo las llamaba, y que toda denominación que el hombre pusiera a los seres vivientes, tal fuese su nombre. 20) El hombre impuso, pues, nombre a todos los ganados, y a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes; mas para el hombre no encontró ayuda semejante a él. 21) Y Yahveh Dios fundió un sueño letárgico sobre el hombre, quien se durmió; entonces tomó una de las costillas, cerrando su espacio con carne, 22) y luego con la costilla que había tomado del hombre fabricó Yahveh Dios una mujer y la llevó al hombre. 23) Entonces el hombre exclamó: "Esta vez (sí que es) ésta hueso de mis huesos y carne de mi carne! a ésta se le llamará varona, porque de varón ha sido tomada".

24) Por eso abandonará el varón a su padre y su madre y se unirá con su mujer, formando ambos una sola carne. 25) Y estaban los dos desnudos, el hombre y su mujer, mas no sentían vergüenza".<sup>1</sup>

La exégesis actual distingue en el relato bíblico dos narraciones yuxtapuestas: La Narración de los Escritos Sacerdotales, Gen. 1, 1-2, 4a y la narración Jahwista, Gen. 2, 4b-25.<sup>2</sup> A la primera la llamaremos N.1 (narración primera) y a la segunda N.2 (narración segunda). Ambas narraciones están perfectamente caracterizadas, no es difícil notar las diferencias entre ellas. En N.1 la tierra aparece húmeda, mientras que en N.2 la tierra posee caracteres de estepa. En N.1 encontramos el esquema de siete días en que se desarrolla la obra de Dios, en N.2 hay un solo día. El orden de la aparición de las criaturas es contrario en ambas: en N.2 tenemos: el hombre, la flora, la fauna, orden contrario al de N.1, y científicamente imposible.

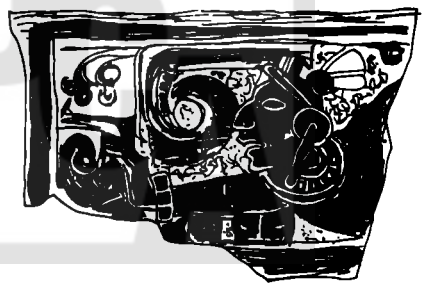
En N.1 a Dios se le designa con el nombre de "Elohim", en N.2 se usa para designarle sólo "Yahveh-Elohim"; de aquí los nombres de las corrientes jahwista y elohista.

En la N.1 hay un verdadero estilo arquitectónico en su construcción, conseguido a base de la combinación de cifras. Su visión de Dios es la de un ser trascendente; en N.2 tenemos una visión más antropomórfica.<sup>3</sup>

N.1 nos lleva del estado caótico de las aguas a la armonía del cosmos; en N.2 se presupone una tierra en estado desértico. En N.1 juega un papel especial la cifra siete: siete días, siete veces, "y vio Dios que estaba bien". En ella el hombre aparece como el vértice de la pirámide de la creación, e incluso aparece como la imagen de Dios".<sup>4</sup>



Concepto del Mundo, según la mente quiché.  
(Pirita de Kaminal Juyú). Museo Arq. de  
Guatemala.



Bitol, creador de la Vida. (Barro del  
Quiché).

Hoy es indudable que en las narraciones bíblicas hay influencias del medio en que nacen; en ellas tenemos muchos puntos de contacto entre Israel y los pueblos vecinos.<sup>5</sup> Por ejemplo, la creación por la palabra de Dios tiene sus precedentes en los relatos babilónicos: Enume prueba su poder divino haciendo aparecer y desaparecer un objeto con sólo el imperativo de la palabra; lo mismo sucede con Ptah en la antigua teología egipcia. Según el Epos —la narración babilónica de la creación— había al comienzo dos primeros principios: Apsu personificación masculina del agua dulce y Tiamat personificación femenina del agua salada. La misma narración principia en esta forma: "Cuando arriba no era nombrado el cielo, y abajo la tierra no tenía un nombre", es el equivalente a: "Cuando no existía el cielo y la tierra".<sup>6</sup> La luz como principio, como primer paso de la creación aparece en las narraciones de la creación india, griega y fenicia.<sup>7</sup>

Los parecidos de forma son muchos, también en su concepción del mundo coinciden, pero hay un punto en el que está la diferencia fundamental: "la religión de Israel es monoteísta y por este punto se diferencia esencialmente de las restantes religiones del antiguo oriente y esto no es fruto de reflexión humana, sino de la revelación de Dios".<sup>8</sup> En contra de esta diferencia fundamental ha habido autores que en el plural de Gen. 1, 26 han querido ver restos del politeísmo de Israel, pero hoy no es una dificultad seria.

Vamos a ir viendo las enseñanzas teológicas, perfectamente definidas que contiene la narración del Génesis; fundamentalmente sigo el análisis de Schwegler,<sup>9</sup> completándolo con otros autores:

— Yahveh Dios llama al mundo a la existencia directamente, sin ayuda de demiurgos o dioses de segunda categoría. En la N. 1 Dios aparece creando con sólo el acto de su voluntad manifestado por la palabra; en N. 2 Dios aparece como un alfarero dando forma. El verbo "bara" usado en el texto hebreo es una palabra especializada del léxico sacerdotal y se usa únicamente en relación con la actividad de Dios;<sup>10</sup> en la conjugación Qual y Niphal se refiere siempre a una acción divina.<sup>11</sup>

En la Biblia la idea de creación implica la distinción entre creador y cosa creada.<sup>12</sup> En N. 2 el hombre aparece formado de polvo; para la mentalidad hebrea el polvo es la imagen misma de la muerte, de la disgregación.<sup>13</sup> Desde el punto de vista hebreo no tiene sentido el plantear la idea de una creación de la nada (ex nihilo). El hebreo es una lengua concreta, con nombres para las cosas que existen, no tenía nombre para lo que nosotros llamamos "nada", la inexistencia, lo inexistente.<sup>14</sup> Este problema se plantea con sentido partiendo de la mentalidad griega y en la misma Escritura aparece planteado en un texto tardío, influido por la mentalidad griega: "Ruégote, hijo mío, que mires al cielo y a la tierra, y veas todo lo que contienen, y entiendas que de la nada lo hizo Dios, y todo el humano linaje ha venido así a la existencia". (II Mac. 7, 28).

— Dios crea bien las cosas; tiene éxito y las nuevas criaturas resultan según sus intenciones, según sus medidas

— Lo que para los paganos son divinidades: estrellas, fuerzas de la naturaleza, plantas y animales; aquí aparecen como obras de Dios.

— Las plantas y los animales son dados al hombre para su servicio (Gen. 1, 26-29; 2, 16-19b). El culto a las plantas y a los animales, frecuentes dentro del área de civilización babilónica y egipcia, no tiene sentido dentro del mundo hebreo.

— El hombre ocupa un puesto de privilegio dentro de la creación; antes hemos dicho que ocupa el vértice de la pirámide.

— Según N. 2 el crecimiento de la hierba y de los arbustos no depende únicamente de la lluvia, sino también del trabajo del hombre. Por este motivo aparece primero el hombre sobre la tierra y luego la flora y la fauna.

— El dominio que el hombre ejerce sobre los vivientes es una concesión, hecha por voluntad de Dios al hombre. Es una concesión gratuita.

— Lo más grande y más noble que del hombre se dice en el Antiguo Testamento está expresado en el relato de la creación, al decirnos que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios.

— Por la similitud del hombre y Dios, se señala que la divinidad toma en serio al hombre y que espera de éste la correspondencia, tomando en serio a Dios.

— El contrapeso a esta imagen del hombre relacionada con la imagen de Dios, propia de la N. 1, está en la N. 2 al describir la relación del hombre a la tierra, al hablar del paraíso. En esta forma se da la medida exacta del hombre, situado entre el cielo y la tierra; de momento en la tierra, pero con un destino eterno.

— En la N. 1 se acentúa como finalidad del matrimonio la propagación del género humano; esta propagación es la continuación de la obra de Dios (Gen. 1.28). En la N. 2 aparece como íntimo sentido del matrimonio la mútua ayuda de los esposos, la complementación, la comunidad de vida (Gen. 2, 18-23).

— En ambas narraciones aparece claramente que Dios creó una sola pareja humana. Este hombre y esta mujer están llamados a la unión más íntima, de manera que de ambos resulte "una sola carne". Aquí se expresa también la unicidad y duración del matrimonio.

— El creador no ha dado al mundo su forma definitiva, deja un amplio margen de realización a la iniciativa y libertad del hombre. La génesis no ha terminado, estamos todavía en ella.<sup>15</sup> Esto supone una predilección más por parte del hombre.

## 2.— COMPARACION DE AMBAS NARRACIONES.

Teniendo en cuenta el análisis hecho de los textos del Popol Vuh y el análisis bíblico precedente, tenemos los puntos principales para el estudio comparativo.

Partiendo de datos puramente externos, impresiona la concentración del texto hebreo y la dispersión del texto quiché. El Génesis Bíblico presenta —a pesar de las repeticiones— una síntesis apretada de una concepción; mientras que el Popol Vuh repite frecuentemente y alarga el texto. Este dato estilístico puede explicarse por diferencia de mentalidad; el hebreo tiene su ritmo de repetición bastante sencillo, mientras que el indio quiché para añadir nuevos datos vuelve a narrar toda la historia; además hay que reconocer que el texto hebreo ha sufrido una verdadera purificación y elaboración estilística, cosa que no parece pueda decirse con toda tranquilidad de la narración quiché.

**Para Colegios, casas comunales, restaurantes, comedores,  
donde se requiere equipo de cocina pesado, eficiente,  
sencillas de operar, durables.**

**Venga a**

**TROPIGAS**

**Convénzase pidiendo una demostración al**

**Teléfono 21-40-04, 21-40-06.**

**Tropical Gas Company, Inc.**

Existen notables parecidos en las dos narraciones:

"Al principio creó Dios el cielo y la tierra"  
(Gen. 1, 1).

"Ahora bien, la tierra era nada y vacío, y las tinieblas cubrían la superficie del Océano, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre las aguas". (Gen. 1, 2).

"Dijo Dios luego: Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un lugar y aparezca lo seco. Y así fue. Y Dios llamó a lo seco tierra..." (Gen. 1, 9-10).

"Después dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes conforme a su especie: ganado, reptiles con arreglo a su especie". (Gen. 1, 24).

"Entonces formó Yahveh Dios al hombre del polvo del suelo e insuflando en sus narices aliento vital, quedó constituido el hombre como ser vivo". (Gen. 2, 7).

"Y Yahveh Dios infundió un sueño letárgico sobre el hombre, quien se durmió; entonces tomó una de las costillas, cerrando su espacio con carne, y luego con la costilla que había tomado del hombre fabricó Yahveh Dios una mujer y la llevó al hombre. Entonces el hombre exclamó: 'Esta vez sí que es esta hueso de mis huesos y carne de mi carne... Por eso abandonaré el varón a su padre y su madre y se unirá con su mujer, formando ambos una sola carne'. (Gen. 2, 21-24).

"Así, pues, tomó Yahveh Dios al hombre y lo puso en el vergel de Edén, para que lo cultivara y guardase. Y ordenó Yahveh Dios al hombre diciendo: "De todo árbol del vergel puedes comer libremente, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él morirás sin remedio". (Gen. 2, 15-17).

"Solamente en verdad fue así su aparición al nacer la tierra. Tierra! dijeron y al instante apareció". (P. V. v. 21).

"No mostraba su faz la tierra, solamente cuicto el mar, el cielo todo. (P. V. v. 9). No había nada que estuviera en pie, solamente quieta el agua; solamente tranquilo el mar... solamente estaba calmado, estaba silencioso en lo obscuro, en la noche. Solamente el Constructor, el Hacedor, el Poderoso, la Culebra emplumada (Tzacol, Bitol, Qaholom, Qucumatz)... estaban en el agua como luz difusa". (P. V. vv. 11-12).

"Eso es agua salid, vaciaos, que surja de esta la tierra, su planicie entonces de sí misma, dijeron entonces, entonces germine..." (P. V. v. 19).

"Entonces fecundizaron la animalidad en las montañas, guardianes de las selvas todas, los pobladores de montes, los venados, pájaros, leones, tigres, culebras, víboras, cantiles, guardianes de bejucos".

"En seguida pusieron en la palabra la creación, la hechura de nuestras primeras madres, padres; solamente de amarilla mazorca, blanca mazorca sus carnes..." (P. V. v. 549).

"Entonces fueron después los encuentros de sus esposas que fueron, así los dioses se aconsejaron; durante solamente en el sueño las recibieron. En verdad bellas mujeres estuvieron con Balam-Quitze, Balam-Acab..."

"Estaban las esposas cuando despertaron, al momento se alegraron los corazones por los encuentros". (P. V. vv. 567-568).

"Solamente fueron empañados los ojos de sus rostros, por el Corazón del Cielo. Los veló como el aliento la faz del espejo. Nublaron los ojos de sus rostros, solamente lo cercano allí miraron, así en lo justo estuvieron". (P. V. v. 565).



### b).—Otros puntos de comparación.

En la creación bíblica Dios después de cada una de las etapas de su obra queda satisfecho: "Y vio Dios que estaba bien"; por el contrario los dioses del Popol Vuh no aciertan con el fin que se proponen, e incluso en el momento en que llegan al hombre de maíz, el ideal, no quedan satisfechos: "No es bueno lo que han dicho nuestros contruñidos... Lo han conocido todo, lo grande, lo pequeño dijeron... que sólo poco de la faz de la tierra vean... Nublaron los ojos de sus rostros...". La cita de este mismo texto hace que me detenga un momento a explicar el paralelismo de él con el texto bíblico. (Gen. 2, 15-17). A primera vista puede parecer que no hay aquí paralelismo alguno. En realidad en ambos aparece un límite al dominio del hombre sobre la naturaleza.

Yendo al fondo mismo de la concepción de Dios hay notables diferencias. El Dios del Génesis es todopoderoso, eterno, independiente, personal; los dioses del Popol Vuh presentan limitaciones y defectos. En el Génesis aparece mucho más el carácter trascendente de Dios, en el Popol Vuh hay más una concepción antropomorfa de Dios, o de los dioses.

En ambos escritos el cielo y la tierra forman el marco en el que se desarrolla la creación. Cielo y tierra forman los límites de un universo cerrado.

En el Génesis la creación es obra de la voluntad de Dios, manifestada por la palabra; los dioses del Popol Vuh carecen de este poder, conocemos la serie de intentos hasta llegar al término del hombre. En el Génesis, fuera de la segunda narración (Gen. 2, 7), no se habla de materiales preexistentes de las cuales Dios fabrique lo que pretende traer al mundo; por el contrario en el Popol Vuh siempre hay elementos preexistentes que sirven para la fabricación de las criaturas —excepto en la creación de flora y fauna—.

En la narración bíblica hay una concepción fijista, los seres son puestos en la existencia perfectamente constituidos; en el Popol Vuh, por lo menos en lo que al hombre se refiere, reconocemos una dinámica continua hacia el hombre perfecto. La Biblia nos presenta ya al hombre perfecto en acción; en el Popol Vuh hay pasos hacia ese hombre. Podemos, incluso, hablar de una evolución retrospectiva: no del simio al hombre, sino del hombre de madera al simio: "Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques".<sup>16</sup>

En la Biblia aparece claramente la concepción monogenética del hombre: de una pareja humana primera descendiendo el género humano: "macho y hembra los creó" (Gen. 1, 27); en el Popol Vuh desde el origen mismo del género humano tenemos un poligenismo: "Estos los nombres de las primeras gentes que construyeron, que nombraron. He aquí la primera gente: Balam-Quizé. La segunda así: Balam-Acab. La tercera así: Mahucutah. La cuarta: Iqui-Balam". (P. V. v. 550).

Ambos textos coinciden en una concepción monogámica del matrimonio, la poligamia no aparece para nada en el momento de la creación.

La narración bíblica presenta gran realismo y naturalidad; la historia se desarrolla con normalidad, parece que no hace falta nada especial para aceptarla; en cambio en el Popol Vuh en la aparición de las criaturas hay algo que no se explica y para una explicación satisfactoria y definitiva interviene el elemento mágico: "Solamente los encantamientos, solamente las magias hicieron la decisión de montañas, llanuras..." (P. V. v. 23). Lo mismo se hace notar ante la creación del hombre: "Solamente prodigio, solamente magia sus construcciones, sus hechuras..." (P. V. v. 552). Parece que para la mentalidad del hombre quiché no era suficiente explicación la pura intervención de sus dioses.

### 3.— E P I L O G O .

No pretendo haber agotado los puntos de comparación entre el Génesis y el Popol Vuh en la narración de la creación. Quedo satisfecho si he conseguido insinuarlos y quizá solamente los que me han parecido más notables. Soy plenamente consciente de las limitaciones del presente trabajo; lo que más he sentido al escribirlo ha sido el desconocimiento de la lengua quiché, la falta de contacto con el medio en el que nació el Popol Vuh. He tenido que trabajar desde lejos, y aunque siento profundamente el tema, el contacto no se puede suplir; el contacto con la tierra, el contacto con los hombres descendientes de los quiché me han hecho falta para la interpretación del texto. Me ha faltado el tiempo para una meditación reposada sobre los textos. Quedo satisfecho por haber intentado adentrarme en un tema profundamente religioso y profundamente centroamericano.

## N o t a s .

- 1.—Bover-Cantera: *Sagrada Biblia*, BAC, Madrid 1961.
- 2.—Gerhard von Rad: *Theologie des Alten Testaments*, Band I, pág. 154.
- 3.—Schwegler: *Die biblische Urgeschichte*, págs. 51-53.
- 4.—Grundbegriffe II, págs. 497-498.
- 5.—B. W. Anderson: *Creation*, en *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, Volume 1, pág. 725.
- 6.—Von Rad: *Theologie...* I, pág. 156-157.
- 7.—Heinisch: *Die Heilige Schrift des Alten Testaments*, pág. 108.
- 8.—Heinisch: *Probleme der biblischen Urgeschichte*, pág. 26.
- 9.—Heinisch: *Probleme...* pág. 44.
- 10.—Schwegler: *Die biblische...* pág. 70.
- 11.—von Rad: *Theologie...* I, págs. 155-156, citando a P. Humbert: *Emploi et portée du verbe bara dans L'Ancien Testament*, ThZ 1947 S. 401 ff.
- 12.—Tresmontant: *Essai sur La Pensée Hebraïque*, pág. 20.
- 13.—Tresmontant: *Essai...* pág. 16.
- 14.—Tresmontant: *Essai...* pág. 53.
- 15.—Tresmontant: *Essai...* pág. 25.
- 16.—Recinos. pág. 32.

### Bibliografía consultada para este trabajo.

#### 1) Para la parte del Popol Vuh:

- 1.—GIRARD, Rafael: *Los Chortis ante el Problema Maya*, Tomo IV. Antigua librería Robredo, México 1949.
- 2.—MORLEY G., Sylvanus: *The Ancient Maya*, Stanford University Press, California, second edition, March 1947.
- 3.—RECINOS, Adrián: *Popol Vuh*, Las Antiguas Historias del Quiché, séptima edición, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1952.
- 4.—SCHULTZE JENA, Leonhard: *Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas*, II. *Popol Vuh*, das heilige Buch der Quiché-Indianer von Guatemala. Verlag von W. Kohlhammer. Stuttgart und Berlin, 1944.
- 5.—SCHULTZE JENA, Leonhard: *Indiana I. Leben, Glaube und Sprache der Quiché von Guatemala*. Verlag von Gustav Fischer in Jena, 1933.
- 6.—VILLACORTA, Antonio y RODAS, Flavio: *Manuscrito de Chichicastenango (Popol Buj)*. Sánchez & de Guise, Guatemala, 1927.
- 7.—VILLACORTA, Antonio: *Popol Vuh de Diego Reinoso. Crestomatía Quiché. Versión castellana de J. Antonio Villacorta C.*, Tomo I. Centro Editorial "José Pineda de Ibarra". Guatemala, 1927.
- 8.—VILLACORTA, Antonio: *Popol Vuh de Diego Reinoso. Exégesis Crestomática del Manuscrito Quiché*, por J. Antonio Villacorta C., Tomo II. Centro Editorial "José Pineda de Ibarra". Guatemala, 1962.

#### 2) Para la parte bíblica:

- 9.—ANDERSON, B. W.: *The Interpreter's Dictionary of the Bible*. Volume 1. Artículo: *Creation*; págs. 725-732. New York. Abingdon Press, Nashville, 1962.
- 10.—LA SAINT BIBLE, Traduite en française sous la direction de l'Ecole Biblique de Jérusalem. Les Editions du Cerf. Paris, 1961.
- 11.—BOVER, José María S. J. y CANTERA, Francisco: *Sagrada Biblia*, sexta edición. BAC, Madrid, 1961.
- 12.—GUNKEL, Herman: *Schoepfung und Chaos in Urzeit und Endzeit*. Goettingen, 1895.
- 13.—HEINISCH, Paul: *Die Heilige Schrift des Alten Testaments*. I, 1 *Das Buch Genesis*. Verlag von Peter Hanstein. Bonn, 1930.
- 14.—HEINISCH, Paul: *Probleme der biblischen Urgeschichte*. Verlag Raebler und Cie. Luzern, 1947.
- 15.—RAD, Gerhard von: *Theologie der Alten Testaments*, Band I. *Die Theologie der geschichtlichen Überlieferung Israels*. Ghr. Kaiser Verlag. München, 1966.
- 16.—REINELT, H.: *Handbuch Theologischer Grundbegriffe*, Band II. Artículo: *Schoepfung*, págs. 490-500 Koesel Verlag. München, 1963.
- 17.—ROBERT, A. - FEUILLET, A.: *Introduction à la Bible I*. Desclée et Cie. Editeurs. Tournai, 1962. Traducción castellana en Herder. Barcelona, 1965.
- 18.—SCHWEGLER, Theodor: *Die Biblische Urgeschichte*. Verlag Anton Pustet. München, 1960.
- 19.—TRESMONTANT, Claude: *Essai sur la Pensée Hébraïque*, (3e. édition). Les Editions du Cerf. Paris, 1962.
- 20.—WHITEHOUSE, Owen: *Dictionary of the Bible*, Vol. I. Artículo: *Cosmogony*, págs. 501-507. Edited by J. Hastings D. D. Edinburg: T. and T. Clark. New York. Eight impression. August, 1906.